

El Craneóscopo, de Plotino Rhodakanaty

Belinda Arteaga Castillo¹

El anarquismo en México: los actores y sus huellas

Desde la segunda mitad del siglo xix y hasta mediados del xx, el anarquismo, como corriente de pensamiento, programa político e incluso propuesta pedagógica, tuvo una fuerte presencia en el mundo y en nuestro país. Sus primeros rastros tienen que ver con la acción de Plotino Rhodakanaty, un griego de pasado incierto que había llegado a México a principios de 1860 animado por el espíritu de las Leyes de Reforma impulsadas por el grupo jacobino radical encabezado por Benito Juárez que, entre otras cosas, planteaba la desamortización de los bienes del Clero y de las comunidades indígenas para venderlas a los particulares con el propósito de impulsar el desarrollo agrícola.

Este proceso de desamortización daría lugar, en el corto plazo, a un proceso histórico de concentración de la propiedad rural y a la conformación de una oligarquía terrateniente que no tardaría en dominar el escenario económico y político nacional. No obstante, para 1861, año en que Rhodakanaty publica su *Cartilla Socialista* en la que explicaba los principios de las “colonias agrarias” basadas en el modelo propuesto por Charles Fourier,² pocos podían prever estas consecuencias y muchos incluso

169

¹ Normalista. Doctorado en Ciencias Sociales por la UNAM-X. Miembro de la Academia Mexicana de la Educación y del Sistema Nacional de Investigadores. Entre sus principales publicaciones pueden mencionarse: *La institucionalización del magisterio (1938-1946)* (UNAM, 1994); *A gritos y sombrerazos, historia de los debates sobre educación sexual en México* (Miguel Ángel Porrúa/UNAM, 2002); *La escuela racionalista en Yucatán. Una experiencia de educación anarquista (1916-1924)*, UNAM, 2005; *Mujeres imaginarias. El papel de la escuela en la invención de la mujer* (Pomares, 2007).

² La sociedad que Fourier propuso, y a la que llamó *Armonía*, debía basarse en la cooperación racional entre los hombres; en ella naturaleza y organización colectiva se adaptarían a las necesidades y apetencias humanas y no a la inversa. Las unidades básicas de esta sociedad serían las falanges o falansterios, pequeñas empresas cooperativas autónomas compuestas de varias series de producción, a las cuales los miembros se incorporarían libremente, de acuerdo con sus intereses. La especialización no existiría y todos pasarían de una tarea a otra, dedicando dos horas como máximo a cada una, de modo que no hubiera rutina y fatiga en el trabajo, sino satisfacción y placer. La racionalización de la agricultura, la modernización del transporte, la producción a gran escala y el consumo

habían llegado a creer que era posible llevar a la práctica las ideas anarquistas sobre una vida humana libre y natural, es decir, ligada a la tierra.

Pronto la realidad desmentiría los sueños libertarios de Rhodakanaty, quien tuvo que emigrar de Chalco, entonces una zona rural del Estado de México, hacia la capital del país en busca de empleo. Ahí encontró acomodo como profesor de la Escuela Preparatoria, entonces recinto del positivismo, si bien abierto a las novedades del pensamiento europeo que Rhodakanaty conocía bien pues había leído a los clásicos del anarquismo pero también a Carlos Marx y a los socialistas utópicos, como lo demuestran sus múltiples escritos.

Desde ahí Rhodakanaty se encargó de fundar organizaciones como el Grupo de Estudiantes Socialistas, La Social, el Congreso Nacional de Obreros Mexicanos, afiliado a la rama Jura del anarquismo internacional así como otras sociedades secretas de corte bakuniano. En algunas de ellas las mujeres eran admitidas como compañeras de lucha y muchas tuvieron un papel protagónico en el impulso del feminismo en México.

Seguido por discípulos como Francisco Zalacosta, futuro dirigente agrarista, Santiago Villanueva, reorganizador del movimiento obrero mexicano y Hermenegildo Villavicencio, quien trataría de revivir las luchas gremialistas y artesanales de nuestro país, Rhodakanaty difundió, hasta donde le fue posible, las ideas anarquistas a través de publicaciones periódicas como *El obrero Internacional* (1874); *El hijo del trabajo* (1876-1883); *El socialista* (1876-1885) y *El Craneóscopo* (1874), o de obras como la ya citada *Cartilla Socialista* o *El Neopanteísmo*, publicada en 1864.

Este programa editorial y político tenía un sentido profundamente pedagógico, pues se trataba de fundar mediaciones que tendieran a la formación de cuadros y militantes que comprendieran las bases filosóficas y pragmáticas del anarquismo y se adhirieran a él a partir de convicciones profundas.

masivo, garantizarían bajos precios así como la satisfacción de las necesidades de todos los miembros de la sociedad sin que fuese necesaria la existencia de un Estado que regulase las relaciones dentro y entre los distintos falansterios. Los niños, desde temprana edad, serían educados por todos los miembros de la falange. Puede decirse que las propuestas de Fourier sirvieron de base tanto para la fundación de empresas cooperativas como para anticipar algunos rasgos de la producción capitalista a gran escala, pero, sin duda, su insistencia en la naturaleza gregaria y bondadosa de la humanidad y su defensa de la libertad, son los supuestos que más claramente vincularían su pensamiento con los movimientos anarquistas posteriores.

Esta expectativa se cumplió en algunos casos notables, pues la acción de Rhodakanaty y sus discípulos resultaría clave para el futuro del anarquismo mexicano y constituiría el suelo fértil en el que germinarían corrientes revolucionarias que arribarían más tarde a nuestro país. De esta manera, cuando algunos anarquistas europeos o norteamericanos llegaron a México, huyendo de la represión que sufrían en sus países de origen, encontraron interlocutores, continuadores y cómplices que los siguieron a veces hasta la muerte.

Pero estas "semillas libertarias" recorrerían los ejes productivos (minas, fábricas y haciendas) y los núcleos duros del pensamiento mexicano (diarios, sindicatos, clubes y partidos) situándose, para bien o para mal, en los epicentros de movimientos sociales que, a la larga, serían actores privilegiados en la revolución de 1910 y en la constitución del México contemporáneo.

Bajo esta lógica, podemos documentar la influencia del anarquismo en las luchas obreras y campesinas que antecedieron la revolución mexicana pues, como afirma John Hart:

Durante los cuarenta y cinco años que precedieron a la revolución mexicana los anarquistas ayudaron a dar una doctrina al movimiento agrario mexicano [...] contribuyendo a transformar la serie de levantamientos inarticulados en un movimiento reforzado por un plan de acción coherente. Los anarquistas exigían pacíficamente la autonomía local ante el gobierno centralizado, la adjudicación y distribución de tierras y la desaparición de la corrupción de los funcionarios, su éxito se debió a la compatibilidad de su programa con los valores y tradiciones de los pueblos indígenas [...]. Al mismo tiempo [...] las organizaciones obreras mexicanas, influenciadas por vigorosos anarquistas militantes, fueron alentadas y facilitó su evolución del mutualismo al cooperativismo y al anarquismo revolucionario.³

De esta manera, el anarquismo estaría presente en la organización de campesinos agraristas y en la fundación de la Casa del Obrero Mundial,⁴ antecedente inmediato de lo que más tarde serían las centrales obreras corporativas que hasta hoy dominan el "Movimiento Obrero Mexicano".⁵

³ JOHN HART, *Los anarquistas mexicanos 1860-1900*, México, Siglo XXI, 1980, pp. 25-26.

⁴ Por "Movimiento Obrero Mexicano", nos referimos al sindicalismo oficialista organizado en corporativos nacionales a instancias del Estado y aliado a él permanentemente en la legitimación de las políticas económicas y salariales.

⁵ Ver HART, *op. cit.*, p. 163.

Anarquistas fueron también los hermanos Flores Magón, considerados como precursores de la Revolución Mexicana de 1910 y dirigentes del Partido Liberal Mexicano, cuyo programa, por lo menos en algunos de sus puntos más sobresalientes (los que se refieren a la educación, el trabajo y el reparto agrario), fueron elevados a rango constitucional en 1917.

No obstante, esta relevante presencia en el México porfirista y en algunos capítulos de nuestra historia posrevolucionaria, el anarquismo pierde progresivamente presencia y consensos sociales hasta convertirse en una huella apenas perceptible en la memoria colectiva. A veces borrado intencionalmente por la historia oficial, otras condenado al olvido a causa de la fragilidad misma del recuerdo humano, del anarquismo quedan escasos vestigios, fragmentarios discursos, imágenes confusas.

A corazón abierto: Plotino Rhodakanaty y *El Craneóscopo*

172 Justamente por este "borramiento", intencionado o no del anarquismo mexicano, nos parece relevante recuperar lo que queda de él e intentar develarlo a partir de la mirada atenta de la historia. Lo que aquí mostraremos en versión digital es el primer número de *El Craneóscopo*, publicación de la cual se conservan tan sólo cinco ejemplares en la hemeroteca del Archivo General de la Nación.

El Craneóscopo es un pequeño tabloide de 36 x 30 cm, constituido por cuatro hojas, ostenta el subtítulo *Periódico frenológico y científico*. Tiene como lema la frase: "la filosofía regenerará al mundo" e ilustra su portada con un esquema del "Mapa cerebral" o Craneóscopo, diseñado por Francis Joseph Gall, considerado padre de la Frenología, materia que se abordará ampliamente a través de esta publicación. Muy probablemente, a propósito de la intención profunda de la frenología que el mismo Rhodakanaty se encargará de explicar, como parte del encabezado se transcribe la frase *Nosce te ipsum* y su traducción "Conócete a ti mismo", atribuida al oráculo de Delfos.

En su primera plana, Rhodakanaty, que se asume como "redactor en jefe [sic]" indica que su aparición será semanal, pues saldrá a la luz todos los miércoles y podrá adquirirse en la librería de Don Ramón Cueva, cita en la calle de Seminario número 3 o en la casa del editor, ubicada en callejón de Verdeja número 1.

En su primer número, fechado el jueves 16 de abril de 1874, Rhodakanaty presenta la publicación dirigiéndose al pueblo para ofrecerte una iniciativa que le revelará la verdad sobre la naturaleza humana, acción que supone detestarán “los enemigos enmascarados de su sacrosanta libertad y los usurpadores de sus inalienables derechos”. Definiendo a la prensa como una gran asamblea, pone en el centro del debate a la “Frenología”, ciencia desarrollada por Francis Gall⁶ y Johan Caspar Lavater⁷ para dar a conocer “la naturaleza íntima del hombre y las leyes de su organización”. Ello porque, desde su perspectiva, esta ciencia de ciencias, verdadera religión del siglo XIX permitirá, por una parte, comprender al hombre como totalidad y, por otra, “conforme a la ley natural reunirá los tres grandes modos de manifestaciones humanas: las necesidades, las simpatías y los conocimientos todos de la Humanidad”.

Siempre de acuerdo con Rhodakanaty, la frenología, centra sus estudios en la *Organología cerebral*, y, de esta manera, puede “conocer el corazón humano por signos sensibles al alcance de todas las personas, descubriendo a tiempo inclinaciones depravadas y secretas”.

Las consecuencias de estos conocimientos son múltiples, pues de esta manera se evitan uniones “que terminan en crímenes horribles”, se pone a salvo a las “buenas gentes” de desengaños y, finalmente, es posible advertir, a través de sus padres y sus maestros, a quienes nacen con inclinaciones y sentimientos capaces de comprometer su felicidad a fin de prever sus consecuencias y trabajar en su corrección. De esta manera, al aplicar la frenología, “podrán surgir ciudadanos intrépidos, activos, desinteresados y enemigos de toda molición”.

Se trata, en suma, de explicar las bases anatómicas y fisiológicas del carácter, los sentimientos, la razón y la imaginación. Ahora bien, la frenología sólo puede ser ejercida bajo el dominio de la ética. Por esta razón, el frenólogo: “...será humanitario, compadecido para con sus semejantes [...] tolerante [...] humilde...”. Y una vez difundida esta ciencia nadie se escandalizará de los más terribles crímenes, pero no por ello cesará de “declamar contra la tiranía, el lujo y el error que, unidos a la pereza, han devastado las ciudades más florecientes y reducido a un páramo desierto las más bellas campiñas”.

De lo que se trata, según Rhodakanaty, es de dejar en claro la condición material y objetiva de la naturaleza humana, de las bases objetivas de su

⁶ <http://www.geocities.com/ejr212criminologia/gal.htm>

⁷ <http://www.geocities.com/ejr212criminologia/lavater.htm>

comportamiento, sin cuyo reconocimiento no puede, según sus palabras, “establecerse un método sobre el que se basen, la educación, la legislación y la moral”.

Bajo estas bases, y siguiendo la línea anarquista de acción, además del empleo de la prensa para la difusión de esta mirada empírica, racional y objetiva, Rhodakanaty hace pública su intención de “integrar una cátedra de Frenología en la capital, en la que se estudie [...] esta ciencia [...] y en la que se inscriban toda clase de personas amantes de la ciencia”.

La segunda parte de este número de *El Craneóscopo* la dedica Rhodakanaty al desarrollo de una sección científica que contiene el artículo titulado “La Thaumaturgia de los doctores Fay y Kuller ante la ciencia filosófica”, donde se da cuenta de algunas experiencias de la época durante las cuales dos personajes, que él llama profesores y de los cuales sólo menciona sus apellidos (Key y Keller), reproducen en “divertidas sesiones” las *soirées magnéticas* de un tal Mr. Home, quien “hacía salir de las mesas manos reales y vivas, verdaderas manos que unos veían y otros tocaban y por las cuales otros se sentían tocadas sin verlas”. Fenómeno que Rhodakanaty intenta explicar como “espejismos de aire coloreado y condensado en virtud de la potencia de una acción magnética y de la fuerza de voluntad y cultivo del fluido del operador”.

174

Espejismos que, para un empirista como Rhodakanaty, son reales como percepción, en la medida en que todos los ven, pero, por su naturaleza absurda, caen en el terreno de la “halucinación” [sic], que no es más que una apariencia de lo real. A pesar de esta convicción, lejos está el autor de tachar de charlatanería a los profesores Key y Keller o de descalificar sus espectaculares experiencias. Por el contrario, reconoce que están en posesión de una fuerza terrible cuyo estudio científico le parece “de la más alta importancia” y juzga que si han sido relegados, ello se debe a la “hueca” filosofía del siglo XVIII que ha adoptado “un sistema enciclopédico de enseñanza”. Esta disertación, como muchas otras a lo largo de los números de *El Craneóscopo*, quedará inconclusa y el lector deberá esperar nuevas apariciones del tabloide para continuar su lectura.

Fuente del documento que se integra:

El Craneóscopo. Periódico frenológico y científico, tomo I, núm. 1, México, jueves 16 de abril de 1874, portada, pp. 1-3.

EL CRANEOSCOPO:



PERIODICO FRENOLOGICO Y CIENTIFICO.

LA FILOSOFIA REGENERARÁ AL MUNDO.

CONSEJEROS.
Este periódico se publicará todos los Miércoles. Se responde en la Librería de D. Ramón Cuevas, Semanario núm. 3, y en la casa del Editor, Calle de la Verdad núm. 1.

REDACTOR EN JEFE.
FLORENO RHODAKANATY.

Nace la imprenta
Corsete & C. impresor.
ORAZULO DE BELFOS.

NUM. I. México, **Juésves 16 de Abril de 1874.** TOM. I.

PROPÓSITO.

La *Filosofía* va á tomar por primera vez asiento en la gran asamblea de la proesa peitadística para revelar las grandes verdades que dotarán los anáncos emancipados de la sacrosanta libertad y las usurpadores de sus inalienables derechos.

La ciencia de Gill y de Lavater, es decir: la *Frenología*, puede únicamente en el estado actual de los conocimientos humanos darnos á conocer la naturaleza íntima del hombre y las leyes de su organización, pues es la única base de la moral universal de donde dimana la ley natural.

Ley que hasta el día se han obstinado todos los sistemas filosóficos en buscar fuera de la

organización humana, es decir: donde no existía.

Ley que es revelada todos los días por la razón y el sentido común.

Ley que después de demostrar la inutilidad á el error de todas las opiniones emitidas hasta el día ya en filosofía, ya en política ó en legislación, debe determinar lo que es útil, moral y verdadero á fin de extirpar en nuestras sociedades los monstruosos ignoranciam que el hombre se ha hallado siempre respecto á sus intereses sobre la tierra.

Así pues, debes despreciar y mirar con indignacion á todos aquellos que ataquen ó menosprecien esta ciencia sublime de que vamos á tratar, porque ella es la base de todos tus derechos y la garantía mas segura

de tu libertad, mediante el conocimiento de nuestro propio ser y sus necesidades reales, resultando de esto como consecuencia necesaria el hacer comprender al hombre su destino al través de la ley eterna de progresion que afecta tan directamente á cada individuo de la gran familia humana.

No faltarán quienes digan que la *Frenología* es una ciencia dudosa ó hipotética, y otros por su mayor ignorancia se atreverán á calificarla de vana ó ilusoria sin conciencia. Algunos pretendidos sabios con la autorización de su ciencia la negarán totalmente y quizá se faltarán tampoco resistentres fanáticos que en haberla estudiado la resisten tambien como peligrosa para la fe y buenas costumbres.

Pero no olvidéis ¡oh Durazol! que todos estos son tus enemigos encubiertos que bajo diferentes pretextos pretenden oscurecer las grandes verdades que la Filosofía ha conquistado para tu provecho y felicidad.

Son los mismos que condenaron á Sócrates á beber la cicuta por haber presentado la unidad de Dios; los que crucificaron á Jesucristo porque moralizaba y reformaba con su ejemplo y destruyó á una sociedad viciosa y corrompida; los que atormentaron á Galileo en la Inquisición por haber descubierto el movimiento de la tierra; y los que apedregaron en Génova á Juan Jacobo Rousseau porque fulminó anatemas contra los tiranos proclamando los derechos del pueblo.

Pero los hombres se van y las verdades quedan como un germen de perfectibilidad futura para la regeneración de los pueblos. El solo estero aguarda hoy una síntesis humana general, que comprendiendo todo el hombre se encuentre totalmente conforme con la ley natural y reúna los tres grandes modos de manifestaciones humanas: entendiendo á su ley las necesidades, las simpatías y los conocimientos todos de la Humanidad. Esta es la Filosofía del porvenir que el siglo diez y nueve vá á formular como una religión para el universo.

LA REDACCION.

OBJETO Y UTILIDAD DE LA FRENELOGIA.

Vamos á dar que se le al público noticia de las máximas que nos han determinado á propagar la Freneología en México, donde nunca habia sido conocida, y cuya falta era verdaderamente sensi-

ble. Estos motivos están sacados de la utilidad de esta ciencia que creemos verdadera, y á cuya verdad es dueña, según nuestra opinion, pensamos que la Freneología debe propagarse por todos los medios que se conciben en la razón y el buen sentido. He aquí por qué hemos creído útil y provechosa la publicación semanal de este periódico que será el órgano propagador que pondrá la Freneología al alcance de todas las inteligencias.

La utilidad de la Freneología no se limita á suministrar al análisis de las facultades del hombre y de los animales, lo que á nuestro parecer, constituye un progreso de que debe beneficiarse la filosofía creemos que otras razones recomiendan la práctica de la Oigeneología cerebral. Nada diremos aquí de la aplicación que pueda hacerse de esta ciencia en la elección de una profesión, en la política, en las artes que utilicen la vista, recordándonos otras aplicaciones para tratar esta materia. Bástenos por ahora recomendar á saber de la posibilidad que la Freneología tiene de dar á conocer el corazón humano por signos sensibles, y al alcance de todas las personas.

El arte de disminuir se ha elevado en estos tiempos á nuestro actual grado de civilización, que casi siempre entretemos nuestra confianza á la casualidad. Mientras más sensato y dispuesto á pensar es el hombre, mejor sabe temer al toro y aun le disuade del que se frena á su apiz de muerte. La Freneología es pues, siempre necesaria en el estado actual de los seres, para poder estar plenamente seguros con respecto á las relaciones que diariamente está uno obligado á contraer, sea en los negocios ó en la amistad. Pero es claro, que esta experiencia llega muy tarde por retaguardarse en el uso del sentido y la conciencia que tiene por objeto evitar á temer los signos que distinguen al hombre próvido y de buena fe, del hipócrita y pícaro.

Hay ciertas inclinaciones depravadas que no se descubren ja-

mas al primer aspecto, sino que los que las tienen no se esfuerzan en disimularlas, muchas veces no se logra descubrirlas sino cuando se manifiestan las circunstancias capaces de hacerlas perceptibles, lo que á veces exige mucho tiempo y cuando llega esta época funesta, ya no hay remedio posible.

Cinco años antes entre ambos sexos que terminan por crímenes horribles, por adulterios y envenenamientos, después de algunos años de felicidad! De ciertos crímenes formados bajo los auspicios mas favorables y al principio muy felices, no en los segundos fatigos y delirios! Luego, estas desgracias serian evitadas muy a menudo, si se hubieran signos positivos para descubrir las inclinaciones nocivas, que no expresan mas que la ocasión, para tomar el mas finísimo velo.

Tal vez se figurará algunos, que queremos introducir la desconfianza en la sociedad, y sea honesto, que haya su desconfianza... No, sin duda, pues estamos convencidos de que en la naturaleza del hombre, hay virtudes espontáneamente superiores en abundancia, para justificar la inclinación, que lleva á tanto el odio á los hombres, á la confianza y á la estimar las relaciones sociales; pero quisieramos que estos buenos genes, no estuvieran expresados, como lo están, á los engaños y desengaños. Lo que sobre todo deseamos es ver la Freneología bien comprendida, y bien aplicada por las personas que han tenido la desgracia de nacer con inclinaciones y sentimientos que espesan de espionaje su felicidad. Si era posible á sus meritos, los individuos de esta desgracia desde su infancia, si les hicieran prececer sus consecuencias, si de acuerdo con ellos, trabajasen en su corrección, el número de perversos disminuiria mucho. Los que tuvieran defectos sabian desde temprano que los tenian, que tal inclinación ó tal inclinación que era los alarmas, todo el mundo los tiene por malos, que llevan los signos visibles de ellos, y que es

176

MEMORIA.
conocimiento y
utopia

da cual tiene el derecho de averiguar si han hecho las diligencias necesarias para dominarse, y también si han dado á la sociedad suficientes garantías de represión ó de corrección. En efecto que son estas las garantías que se exigen á las individuos que han sido amonestados por la justicia? Pues bien, á algunas personas degradadamente nacidos en las exigencias de la ley, lempian para preservarlos de la amonestación de las leyes, y todo el mundo ganaría en ello.

No se nos diga que en caso de que los conocimientos frigidológicos fueran populares, estas personas jamás lograrán la confianza de los otros. Séñalesse los grandes defectos morales y gérmenes de vicio que aminoran confianza, y no por eso disminuyen su gloria. No vemos cada día la educación y los buenos ejemplos, corregidos, en los hijos de los críes, las inclinaciones más degradadas; mientras que la falta de instrucción y el respeto continuo de una conducta desahogada en su familia, no deja casi siempre de sumerjir á los niños del pueblo en la dissipación y los expone á los crímenes, aunque muchos veces sean muy susceptibles de corrección.

Para nosotros estamos persuadidos de que si se solviese la frigidología como es debido, lejos de justificar uno sus males inclinaciones, cada cual se creería en el deber, á ejemplo de Sócrates de confesarse y de dar consejos á los demás, fundados en su propia experiencia para ayudarlos á transferir de ellas.

Nadie ignora que la Frigidología tiene enemigos y detractores; pero mientras mas conocida sea ménos tendrá. Los enemigos más encarnizados del sistema de Gall no son solo los sistémáticos, sino particularmente todos aquellos impostores, hipócritas, y hombres criminales y malos que, como conocen cuanto deban perder si son conocidos, pero se guardarán bien de alegar su verdadero motivo; sin

embargo, como á su vez pueden utilizar ellos mismos el conocimiento de los órganos á sus fines especulativos, esperamos que algun día se resolverán en vista de los hechos á hacerle justicia.

En efecto qué podemos agregar á todo lo que acabamos de decir para demostrar la utilidad de la Frigidología? Nada absolutamente, sino que siendo ella la base de la moral, es necesariamente el germen de todas las virtudes sobre que debe apoyarse la filosofía, la política y aun la misma religión.

Todo el que estudie la Frigidología, no puede ménos de ser un ciudadano virtuoso por convicción. Será humanitario, compadecido, pero con sus sentimientos, derechos para las opiniones de los otros, humilde para consigo mismo, pacífico, no puede ser sanguinario, ni de sus talentos, ni de sus virtudes; porque sabe que todo proviene de la organización natural, modificada de un modo totalmente independiente de su voluntad. Tampoco tendrá ni rabia, ni desesperación contra aquellos que piensan de otra manera distinta á la suya; de modo que el frigidólogo debe ser tolerante y modesto por principios, por que sabe que nada tiene que no haya recibido.

Conociendo del sistema frigidológico nadie se asombrará ni escandalizará de los crímenes más atroces que han causado las degradaciones del género humano, sin dejar por esto de declarar continuamente contra la tiranía, el lujo y el error, que unidos á la pereza han desahogado los ciudadanos florecientes, reduciendo á un páramo desierto las mas bellas campiñas.

En fin, todo discípulo del ilustre Gall se convencerá facilmente, que solo de una cabeza organizada, como la de un Licurgo podían surgir ciudadanos tan rápidos, activos, desinteresados y sencillos de toda intencio; en igual que la de un Tiberto ó un Caracalla, no producirá

mas que tirbanes, traidores y libertinos.

En resumen diríamos, que la Frigidología es el único sistema de Filosofía del Espíritu humano, que consideramos verdadero si atendemos á que se apoya sobre hechos y no sobre hipótesis, pues estudia por su organización la naturaleza humana, y no por el sentido íntimo tan sujeto al error.

Si la Frigidología por ejemplo, estudiase las acciones físicas del cuerpo humano, separadamente del cuerpo, si estudiase la digestión independiente de los órganos que la ejecutan, la visión independientemente de los ojos, la bilis independientemente del hígado, la circulación de la sangre independientemente de las venas, de las arterias y del corazón; las doctrinas trasera á estas funciones, carecerían de apoyo y la Frigidología no tendría un fundamento sólido y estable, lo mismo que si la Botánica también tratara solamente de las flores sin fundarse sobre los plántas con las produce.

Por tanto decimos y podemos probar que la Filosofía para ser completa y fundamental, necesita apoyarse sobre la organización del hombre sin lo cual no puede establecerse un método sobre que se basen la educación, la legislación, y la moral.

A este fin, nos hemos propuesto la formación de una cátedra de Frigidología en esta capital donde se enseñe y se dilucide esta ciencia por principios y donde deberán enseñarse todas las personas amantes de la ciencia, y rebozantes de alegría si pudiéramos prevenir lo útil que nuestros trabajos pueden ser á la sociedad.

SECCION CIENTIFICA.

LA THALMURGIA DE LOS PROFESORES FAY Y KILLER ASES LA CIENCIA FRILOGICA.

Cuando el entomólogo italiano se halla abismado ante hechos para él desconocidos, cuando la viva y penetrante

177

MEMORIA.
conocimiento y
ulopra.

